



El Mercurio. Sgo. 20-XI-88. P. E3

Doctrina y Sociedad

Por Joaquín García-Huidobro

1959-000165850

LA visita del Papa a Chile sigue rindiendo frutos. En este caso se trata de un libro: *Iglesia, Política y Sociedad* (Ediciones Universidad Católica de Chile, 1988, 323 pp.). Su autor, Fernando Moreno, expone las líneas fundamentales de la enseñanza papal en nuestro país y da una visión de conjunto del magisterio social de la Iglesia. Es una obra documentada, pródiga en referencias textuales. Tiene el mérito de mostrar la continuidad que existe entre el Evangelio, la filosofía moral de Santo Tomás y las enseñanzas de los pontífices de la última centuria (al lector le parecerá que esta afirmación es una peregrinación; sin embargo, no faltan los autores que la olvidan).

El primero de los nueve capítulos trata de "El mensaje de Juan Pablo II en Chile". Allí se ve cómo el Papa se preocupó de tocar casi todos los temas de la doctrina social de la Iglesia. Así como Juan Pablo II recapitula las enseñanzas de sus predecesores, esta primera parte de la obra de Moreno constituye un cierto resumen del resto del trabajo.

El capítulo II explica en qué consiste la doctrina social de la Iglesia — "una teología moral hecha magisterio" (98) — y su diferencia respecto del estatuto propio de las ideologías o, por otro lado, de las soluciones técnicas. La enseñanza social existe porque "la salvación, siendo una vía diversa, no es independiente de la humanización" (105). El autor muestra cómo la Iglesia tiene mucho que aportar en la orientación de la vida social. Al mismo tiempo, hace ver que esa preocupación no puede seguir los cauces de un mesianismo clerical, que lleve a negar la distinción típicamente cristiana entre el orden espiritual y el temporal. Pienso que tanto el clericalismo como cierto liberalismo tecnocrático que han afectado a algunos cristianos en nuestro continente tienen como antecedente una pérdida de confianza en la eficacia social de la fe. En el segundo caso se pone la esperanza en la eficacia de ciertas fórmulas "técnicas", que supuestamente serían ajenas a valoraciones. En el primer caso, la confianza se deposita en recetas ideológicas, lo cual es un disparate todavía mayor.

El tema de la proyección social de la fe vuelve a plantearse en un capítulo dedicado a la reconciliación. Allí se explican los alcances de la reconciliación del hombre con sus semejantes, con el mundo y con Dios. "La referencia a un nosotros (...) no es pertinente ni creíble si no pasa por la relación próximo. Como ocurre a menudo con la referencia al sistema, ella se convierte en un subterfugio fácil (...), que conduce en definitiva a 'saltarse' al otro, a nombre de un mítico servicio a la causa del proletariado, del pobre, de la liberación. En esta perspectiva, la posibilidad misma de la reconciliación se esfuma (...) y el diálogo se hace imposible" (140).

Una reconciliación profunda supone superar el principio de la división — el pecado —, y por eso tiene su fuente en la reconciliación con Dios.

En el resto del libro, Fernando Moreno se ocupa, entre otros temas, de los derechos humanos (cap. III), la justicia (cap. V) y la propiedad privada (cap. VII). Especial interés tiene el capítulo VI: "Apuntes sobre la pobreza y su incidencia política". Allí se expone el sentido y alcance de la "opción preferencial por los pobres". Esta opción —tal como se ve en el Documento de Puebla— se refiere a las personas concretas (y no un mítico proletariado) y carece de un carácter conflictivo y excluyente (a diferencia de quienes piensan, con G. Gutiérrez, que "optar por el pobre es optar por una clase social contra otra").

Por último, los capítulos VIII y IX se dedican al tema de la democracia, cuestión que ocupa más de un tercio del libro. En esta parte se hace más frecuente la referencia a autores modernos y contemporáneos, quizás para mostrar el sentido en que la Iglesia entiende el término "democracia", que es diverso de la versión jacobina de la misma. Desde esta perspectiva, el autor trata temas como la relación entre lo público y lo privado, el pluralismo, el respeto de las minorías, el consenso básico y la alternancia en el poder, con especial énfasis en las vinculaciones entre democracia y desarrollo. Termina el libro aludiendo a "las condiciones específicas de la participación democrática" (275), tanto aquellas "que tienen que ver con la subsistencia, el bienestar y el desarrollo económico-social", como las "condiciones culturales y morales" (Ibid.).

La sensatez de las propuestas de la doctrina social de la Iglesia carece del brillo de las especulaciones decimonónicas. Tampoco participa de la ironía posmoderna, juguetona y desencantada. Por sí solos, los principios y criterios que aporta no bastan para hallar la solución detallada de ningún problema práctico. Pero ayuda a discernir lo humano de lo inhumano, y así evita muchos problemas a las sociedades que la tienen en cuenta.

Doctrina y sociedad [artículo] Joaquín García-Huidobro.

Libros y documentos

AUTORÍA

García-Huidobro Correa, Joaquín, 1959-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Doctrina y sociedad [artículo] Joaquín García-Huidobro. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile